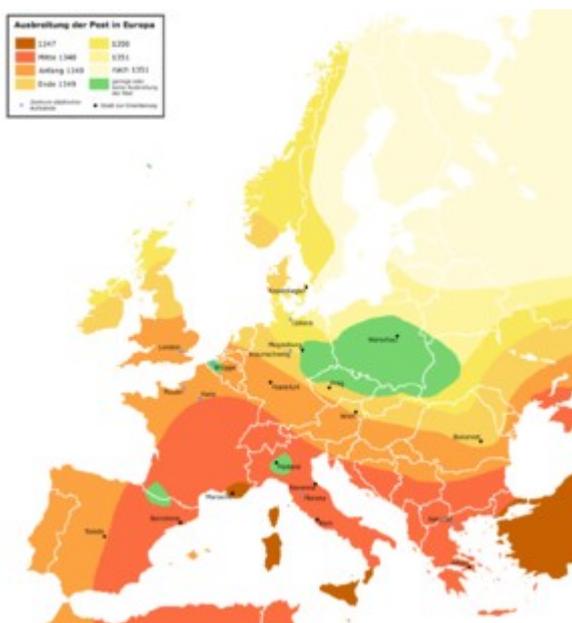


Peste Negra

La **Peste Negra** fue una devastadora pandemia que asoló Europa en el siglo XIV y que, se estima, mató cerca de un tercio de la población del continente. La mayor parte de los científicos cree que la peste negra fue un brote de peste bubónica, una terrible enfermedad que se ha extendido en forma de pandemia varias veces a lo largo de la historia. La peste es causada por la bacteria *Yersinia pestis* que se contagia por las pulgas con la ayuda de la rata negra (*Rattus rattus*), que hoy conocemos como rata de campo.

🗺️ Evolución



Difusión de la Peste negra. En verde, las áreas de menor incidencia.

La mayor epidemia del siglo XIV comenzó quizá en algún lugar del norte de la India, probablemente en las estepas de Asia central, desde donde fue llevada al oeste por los ejércitos mongoles. La peste fue traída a Europa por la ruta de Crimea, donde la colonia genovesa de Kaffa (actual Teodosia) fue asediada por los mongoles. La Historia dice que los mongoles lanzaban con catapultas los cadáveres infectados dentro de la ciudad (si bien la enfermedad no se contrae por contacto con los muertos).

Los refugiados de Kaffa llevaron después la peste a Messina, Génova y Venecia, alrededor de 1347/1348. Algunos barcos no llevaban a nadie vivo cuando alcanzaban las costas. Desde Italia la peste se extendió por Europa afectando a Francia, España, Inglaterra (en junio de 1348) y Bretaña, Alemania, Escandinavia y finalmente el noroeste de Rusia alrededor de 1351.

Las personas de ésta época no sabían que era la rata negra quien transportaba esta enfermedad mortal. Creían que eran los gatos quienes la transportaban, así que optaron por exterminar a todos los que veían. Esto empeoró la situación. Al no haber solución

alguna, empezaron a matar a los perros, y así con diferentes animales, hasta que descubrieron que era la rata negra.

Consecuencias

La información sobre la mortalidad varía ampliamente entre las fuentes, pero se estima que alrededor de un tercio de la población de Europa murió desde el comienzo del brote a mitad del siglo XIV. Aproximadamente 25 millones de muertes tuvieron lugar sólo en Europa junto a muchas otras en África y Asia. Algunas localidades fueron totalmente despobladas con los pocos supervivientes huyendo y expandiendo la enfermedad aún más lejos.

La gran pérdida de población trajo cambios económicos basados en el incremento de la movilidad social según la despoblación erosionaba las obligaciones de los campesinos (ya debilitadas) a permanecer en sus tierras tradicionales. La repentina escasez de mano de obra barata proporcionó un incentivo para la innovación que rompió el estancamiento de la época oscura y, algunos argumentan, *causó* el Renacimiento, a pesar de que el Renacimiento ocurriera en algunas zonas (tales como Italia) antes que en otras. A causa de la despoblación, sin embargo, los europeos supervivientes llegaron a ser los mayores consumidores de carne para una civilización anterior a la agricultura industrial.

Explicaciones alternativas



El médico de la peste, aguafuerte de Paulus Fürst 1656 (de J. Columbina). Durante la epidemia de peste de 1656, en Roma, los médicos creían que esta vestimenta protegía del contagio. Vestían un mantel encerada una especie de gafas protectoras y guantes. En el pico se colocaban sustancias aromáticas.

Recientemente, los científicos Susan Scott y Christopher Duncan de la Universidad de Liverpool han propuesto la teoría de que la peste negra pudo haber sido causada por un virus similar al del Ébola, y no una bacteria. Argumentan que esta plaga se extendió mucho más deprisa y el periodo de incubación fue más largo que en el caso de las plagas causadas por *Yersinia pestis* (un periodo de incubación más largo permite que los

portadores de la enfermedad puedan viajar más lejos e infectar a más personas que un periodo de incubación más corto. Si el vector principal hubiera sido la especie humana, y no las pulgas de las ratas, esto sería de gran importancia). Los estudios realizados por estos historiadores a partir de los documentos en iglesias inglesas les sugieren un largo periodo de incubación, de más de 30 días, que había contribuido a la rápida propagación de la enfermedad, de hasta 5 km al día. La peste negra se propagó por zonas donde se afirma que no había ratas, como Islandia, también afirman que fue transmitida entre personas (lo que ocurre raramente con *Yersinia pestis*) y finalmente alegan que algunos genes que determinan la inmunidad a virus parecidos al Ébola están mucho más extendidos en Europa que en otras partes del mundo.

En una línea similar de pensamiento, el historiador Norman F. Cantor, en su libro *In the Wake of the Plague (En el despertar de la peste, 2001)*, sugiere que la Peste Negra pudo haber sido una combinación de pandemias entre las que se podría encontrar una forma de ántrax. Cita, entre otras cosas, informes sobre los síntomas de la enfermedad que no concuerdan con los efectos conocidos de las pestes bubónica y neumónica; el descubrimiento de esporas de ántrax en un cementerio de víctimas en Escocia y el hecho de que se sabe que se vendió carne de ganado infectado en muchas áreas rurales de Inglaterra poco antes del comienzo de la peste. También afirma que lo que fue considerado previamente la evidencia definitiva a favor de la teoría de la *Yersinia pestis*, tejido de pulpa dental tomado de un cementerio en Montpellier de la epidemia del siglo XIV, que contenía ADN de *Y. pestis*, nunca fue confirmado en ningún otro cementerio.

Hay, sin embargo, contraargumentos para estas nuevas teorías. Ejemplos históricos de pandemias de otras enfermedades en poblaciones no expuestas previamente, tales como viruela y tuberculosis entre indígenas americanos, muestran que debido a que no hay una adaptación heredada a la enfermedad, su curso en la primera epidemia es más rápido y mucho más virulento que posteriores epidemias entre los descendientes o supervivientes. El Oriente Medio y el Lejano Oriente fueron afectados (como testifica la *Rihla* de Ibn Battuta), así que es curiosa la prevalencia de genes de inmunidad específicamente en europeos. Además, la peste volvió repetidamente y fue considerada como la misma enfermedad a través de los siglos hasta los tiempos modernos cuando fue identificada la bacteria *Yersinia* que es endémica en varias especies de roedores en todo el mundo y causa un cierto número de casos al año.

En septiembre de 2003, un equipo de investigadores de la Universidad de Oxford reveló los resultados de pruebas hechas sobre 121 dientes de 66 esqueletos encontrados en fosas comunes del siglo XIV. Los restos no mostraron traza genética alguna de *Yersinia pestis* aunque la ausencia después de 700 años no puede considerarse prueba. La búsqueda de pruebas adicionales tiene su causa en dudas metodológicas sobre el estudio de Montpellier.

Decamerón

El *Decamerón* es un libro constituido por cien cuentos, algunos de ellos casi novelas cortas, terminado por Giovanni Boccaccio en 1351, alrededor de tres temas: el amor, la inteligencia humana y la Fortuna.

Para engarzar este centenar de historias, Boccaccio estableció un marco de referencia narrativo o *cornice* narrativa. Se inicia así con una descripción de la peste bubónica (la epidemia que golpeó Florencia en 1348, véase: Peste negra), lo que da motivo a que un grupo de siete jóvenes mujeres y tres hombres que huyen de la plaga se refugien en una villa en las afueras de Florencia. Para pasar el tiempo, cada miembro del grupo cuenta una historia por cada una de las diez noches que ellos pasan en la villa, lo que da nombre en griego al libro: Deca hemeron, diez días. De esta manera se relatan las 100 historias en total.



Giovanni Boccaccio el autor de El Decamerón

Además, cada uno de los diez personajes se nombra jefe del grupo por cada uno de los diez días alternadamente. Este liderato se extiende a dictar el contenido de las historias para ese día, de modo que haya una organización muy floja de los cuentos (aunque la adherencia a este concepto no es muy estricta). Los temas son casi siempre profanos, a tono con la mentalidad burguesa que empezaba a fraguarse en Florencia: la inteligencia humana, la fortuna y el amor. Van desde "historias de mala suerte que inesperadamente cambian hacia felicidad" (el día dos, bajo el liderazgo de Filomena) hasta historias considerablemente más interesantes de "mujeres que juegan engaños con sus maridos" (día siete, bajo el mandato de Dioneo). Cada día también incluye una breve introducción y una conclusión que continúan con la base de cuentos que describen otras actividades diarias además del relato de historias. Estos interludios del cuento incluyen con frecuencia las transcripciones de canciones populares italianas en verso.

Análisis

La importancia del *Decamerón* estriba en gran parte en su muy cuidada y elegante prosa, que estableció un modelo a imitar para los futuros escritores del Renacimiento, pero también en haber constituido el molde genérico de la futura novela cortesana, no sólo en Italia a través de los llamados novellieri (Franco Sachetti, Mateo Bandello, Gerardi Cinthio etc.) sino en toda Europa (*El patrañuelo* de Juan de Timoneda, las *Novelas ejemplares* de Cervantes, etc.). Incluso la leyenda de los amantes de Teruel está inspirada en el cuento VIII de la cuarta jornada.

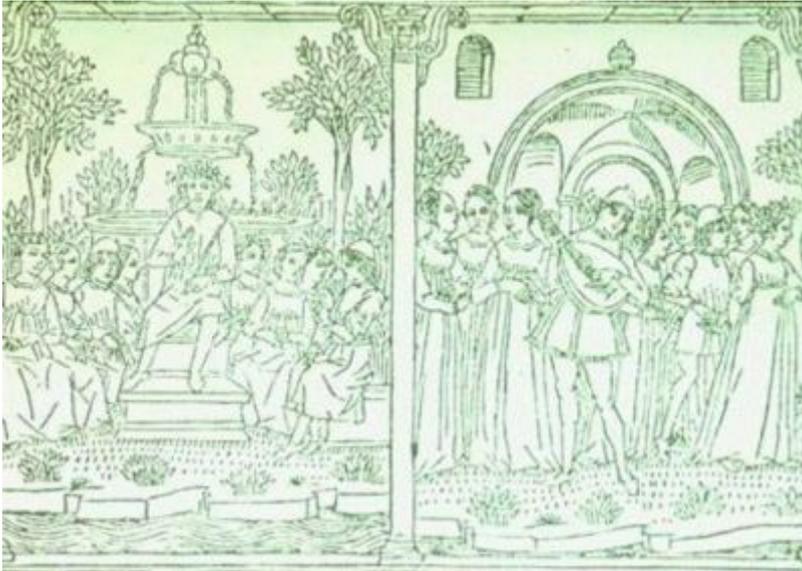


Ilustración del *Decameron* Venice.

Por otra parte, las circunstancias descritas en el *Decamerón* están altamente influidas con un sentido medieval de numerología y mística. Por ejemplo, se cree extensamente que las siete jóvenes mujeres representan las cuatro Virtudes cardinales y las tres Virtudes teológicas (Prudencia, Justicia, Templanza, y Fortaleza; Fé, Esperanza, y Caridad). Y se supone que los tres hombres representan la división tripartita griega tradicional del alma (Razón, Apetito Irascible, y Apetito Concupiscible). El mismo Boccaccio indica que los nombres que él dio para estos diez personajes son de hecho seudónimos "elegidos apropiadamente de acuerdo a las cualidades de cada uno". Los nombres italianos de las siete mujeres, en el mismo orden significativo según el texto original son: *Pampinea*, *Fiammetta*, *Filomena*, *Emilia*, *Laureta*, *Neifile*, y *Elissa*. Los nombres de los varones son: *Panfilo*, *Filostrato*, y *Dioneo*.

El *Decamerón* es un trabajo distintivo, que describe detalladamente los efectos físicos, psicológicos y sociales que la peste bubónica ejerció en esa parte de Europa. Los argumentos básicos de las historias no deben ser tomadas como invenciones de Boccaccio; de hecho, se basan en fuentes italianas más antiguas, o en algunas ocasiones en fuentes francesas o latinas. Cabe mencionar que un número de las historias contenidas dentro del *Decameron* aparecen más adelante en los *Cuentos de Canterbury* de Chaucer. Sin embargo, Chaucer probablemente no estaba familiarizado directamente con *El Decamerón*. Probablemente él utilizó otras fuentes españolas y latinas comunes, como material que también fue una fuente de inspiración para los trabajos de Boccaccio. Las escenas del *Decamerón* fueron temas populares para los pintores renacentistas tales como Tiziano. En 1970, Pier Paolo Pasolini realizó un filme basado en algunas de las historias de este libro.

Se puede considerar la obra de Boccaccio como un adelanto considerable de la literatura de su época, pues las características del *Decamerón* son un anticipo de la concepción profana del hombre a que llegó el Renacimiento. La ausencia de rasgos fantásticos o míticos, así como la burla hecha a los ideales medievales, son, entre otros, los rasgos que definen al *Decamerón* como un texto profundamente antropocéntrico y humanista. *Decamerón*, pintura de Sandro Botticelli de 1487]]]]

Los personajes de Boccaccio son seres comunes, defectuosos y desprovistos de cualquier valor noble, caballeresco o cortés; por el contrario se destacarán los ladrones, embusteros y adúlteros, y la astucia de los mismos para triunfar en las situaciones descritas; a diferencia de la antigua concepción medieval donde el protagonista o héroe de la historia poseía facultades inherentes a su ser, como la belleza o la fuerza, y asociadas siempre a la nobleza y la divinidad. Finalmente, el fuerte sentido anticlerical de las historias de Boccaccio hace pensar en las épocas que vendrán más adelante, donde los ideales feudales y cristianos serán atacados por las nuevas concepciones que sitúan al hombre como centro del mundo.